

## HACIENDO HISTORIA EN ONDARROA

### (1904-2021)

El 14 de abril de 1904 llegan a Ondarroa, procedentes de Francia, cuatro Hermanas, ya que en Francia se prohibió a las congregaciones religiosas encargarse de la enseñanza.

Regina de la Torre, vecina de Villarcayo, soltera, pasó a formar parte de la congregación de las Hijas de la Cruz con el nombre de Sor Octavia. Ella compró la casa de las Hermanas. Le acompañaron:

Soeur Romania

Soeur Madeleine

Soeur Saint Michel

Al poco de llegar, el Ayuntamiento de Ondarroa les confió la enseñanza de los niños pequeños. Más tarde, ellas tomaron la responsabilidad del Hospital de Goikokale, hasta el año 1990, en el que, al llevarse a cabo la construcción de la nueva Residencia, bajan al pueblo. Más tarde hablaremos de ella.

En el año 1916, unos sacerdotes de Iparralde, junto con la propietaria, construyen una Sociedad civil anónima denominada La Caridad Cristiana, con domicilio social en Zumarraga, con un capital de 500.000 pesetas aportadas en los bienes con objeto de practicar la enseñanza en las casas religiosas de Rentería, Hondarribia, Limpías y Ondarroa.

Más tarde, la congregación compra las acciones a la Sociedad La Caridad Cristiana, disuelve ésta y adquiere la finca para el colegio.

En el año 1966, Sor María Plácida, superiora en ese momento, levanta dos pisos más y patio de recreo.

En 1988 se construye un nuevo pabellón para la enseñanza de E.G.B.

Fueron unos años florecientes en los que tanta gente pasó por nuestro querido colegio y guardan un grato recuerdo.

La comunidad de Hermanas fue numerosa. Junto con el colegio funcionaba en el pueblo la Escuela Nacional, ahora llamada Escuela Pública, y otra Escuela Laica (Cooperativa). Algunas familias trasladaron a sus hijos a esta

Escuela, ya que las clases se impartían en euskera y la concienciación política de acuerdo con el sentir del pueblo.

Entonces, el obispado, se plantea construir una ikastola con ideario cristiano, con lo que ocurre lo mismo: muchos alumnos del colegio pasan a la ikastola, donde también se imparten las clases en lengua euskaldun.

El obispado pide a la congregación dos de las Hermanas del colegio que dominan el euskera: Sor Adoración Esponda, entonces miembro de la congregación, y Sor Beatriz Dañobeitia, quienes se incorporan a la ikastola para impartir la enseñanza, hasta el año ..... en que cesa la enseñanza por falta de matrícula.

Volviendo al colegio, además de la enseñanza, se imparten también clases de cocina y costura, que imparte Sor María Dolores Artiagoitia, q.e.p.d., al tiempo que a estas alumnas adultas se les preparaba en la catequesis.

En la parroquia, se formaba parte del Consejo Parroquial, limpieza de ropa y ornamentos litúrgicos. No puedo dejar de relatar que, en una parte del colegio, hasta que desapareció el mismo, se encontraba la Capilla del Carmen, tan querida del pueblo, con un buen acceso para las personas mayores. ¡Cuánto lo echaron y echan de menos! Cada día había celebración de la Eucaristía, ya que entonces había un buen número de sacerdotes.

En el año 1999 el colegio se vende y se construyen 32 viviendas (a las que aún llaman “las casas de las monjas”), 72 aparcamientos, locales y auditorios.

La gente del pueblo siempre agradece la labor educativa y servicial de las Hijas de la Cruz en estos años vividos en Ondarroa.

### **Comunidad del Hospital**

No poseo la fecha exacta, pero sé que en Ondarroa no había Centro Médico. El Hospital está en lo alto del pueblo. Fue el primero que se construyó. El Ayuntamiento solicitó, de nuevo, ayuda a la congregación y con las Hermanas que estaban al cuidado de las personas de beneficencia, que tantos años han servido, se consiguió ayuda para los primeros auxilios de asistencia médica.

Sor Josefina Arana, de Behobia, a la que la gente recuerda aún como “la monja santa”. Callada, sonriente, pero del todo entregada a sanar de cuerpo y alma. Tenía habilidad para las curas con remedios naturales. La gente del mar, tan castigada en sus trabajos, llegaba con las manos llagadas y sor Josefina les

preparaba los remedios gratuitamente. Ellos, a su vez, respondían con el mejor pescado para el Hospital. Ella. También, arreglaba la ropa que la gente daba para los ancianos, ya que se carecía de casi todo lo material. L@s ancian@s iban preparados como un pincel, nuestros pobres.

Con l@s pobres del Hospital, en tantos años, vivieron muchas Hermanas. El listado se guarda en la Casa Regional (Irún).

Las últimas Hermanas: Sor M<sup>a</sup> Itziar Olaziregi, Sor María Ángeles Ugartemendia, Sor M<sup>a</sup> Carmen Arribillaga, Sor M<sup>a</sup> Nieves Lujanbio. Junto a estas Hermanas, en el Hospital: Sor Belén Imaz (entonces miembro de la congregación), Sor Isabel Dañobeitia y Sor M<sup>a</sup> Dolores Moriones, formábamos la comunidad. Cada día trabajábamos 8 horas en una obra social de la entidad bancaria Bilbao Bizkaia Kutxa: la Haur Eskola (guardería), desde 1969 hasta 1999, en que sor Maria Moriones deja la actividad por incapacidad médica. Los diez primeros años el trabajo es gratuito. Desde el 1979, las Hermanas entran en nómina hasta el cese en dicho trabajo. Luego queda la pensión de la Seguridad Social por años de trabajo, desde el cese del Hospital de Beneficencia hasta la inauguración de la nueva Residencia. Sor Isabel Dañobeitia y Sor María Dolores Moriones pasamos a formar parte de la comunidad del colegio y continuamos trabajando en la guardería.

En el año 1991, las Hermanas dejan el Hospital de Beneficencia y se incorporan a la nueva Residencia, hasta el año 2002 en que las Hermanas dejan la Residencia con muchas más comunidades dependiendo esos años del Ayuntamiento, pero sin remuneración. La alimentación la cubre la entidad bancaria y trabajan las Hermanas en edad laboral y las demás como jubiladas. Aún hoy la gente las echa de menos.

### **Comunidad actual**

Transcurre el año 2001. Ya no permanecen ni las Hermanas del colegio ni las de la Residencia. Solo quedamos: Sor Pilare Basterretxea, Sor Beatriz Dañobeitia (desde 1967) y Sor María Dolores Moriones (desde 1979). Sor Pilare falleció y quedamos Sor Beatriz y Sor Mari. Pasamos de vivir en el colegio a un grupo de viviendas de 45 vecinos, dividido en tres grupos de 15. Todos manifiestan estar contentos de que unas Hermanas, conocidas de tantos años, vivan entre ellos. Sobre todo los de nuestro bloque (15 vecinos) están muy implicados con nuestra misión aquí y ahora.

## Nuestra misión



Una comunidad de presencia, sencilla, en medio de la gente, en actitud de servicio, con “toda clase de obras buenas” (Sta. Juana Isabel, Fundadora).

Preside nuestra vivienda la Eucaristía, que tanto envidia la gente con la que nos relacionamos, grupos de oración, etc. A menudo nos reuníamos a compartir la Palabra, celebraciones en los tiempos litúrgicos... (echan en falta estos encuentros). Para nosotras, durante esta pandemia, ha sido la mejor vacuna: Tener la Eucaristía en casa, el Señor entre nosotras, la vivencia desde dentro, etc., etc.

Son muchísimas las vivencias. En tantos años hemos vivido de todo, acontecimientos alegres y tristes. Los años en que sufrimos la violencia de E.T.A., todos sufrimos juntos.

Al pueblo le marcó mucho la política y cuesta mucho avanzar, aunque se ven los esfuerzos para el entendimiento y perdón.

Ondarroa es un pueblo fuerte en vivir las tradiciones, el folcklore, las costumbres, la acogida... Son valores del pueblo en los que nos hemos sentido acogidas.

Pueblo rico en pesca, floreciente durante muchos años. Hacia el año 1970 vino al pueblo mucha gente distintos rincones de España, sobre todo del sur, en busca de una vida mejor. Trabajan en la mar y en la limpieza de las casas. Hoy en día los inmigrantes son personas venidas de otros países. Los africanos senegaleses son los que más se hacen a la mar, los ecuatorianos, más numerosos, trabajan en el monte y las mujeres, la mayoría, en el servicio doméstico y algunas, con suerte, en la fábrica de conservas de pescado.

Desde el año 2001 llegaron los inmigrantes y comenzaron a llamar a nuestras puertas con un S.O.S. de urgencias. Hasta hoy continúa esta situación.

Cada día, en la medida de nuestras fuerzas, procuramos socorrerles. Para muchos de ellos somos sus **referentes**, así lo expresan. El efecto llamada les hace llegar hasta nosotras buscando caminos de integración, empadronamiento, vivienda (muy difícil), pero recurrimos a nuestros contactos y, poco a poco, son ellos los que se ayudan entre sí.

Acompañamos a los médicos, distribuimos ropa. Trabajamos con las Trabajadoras Sociales del Ayuntamiento (labor social compartida con ellas). En ocasiones nos dicen que conocemos las necesidades de las personas mejor que ellas mismas. Trabajo en Cáritas, Residencia...

Sor Maria Moriones es miembro del Consejo Parroquial y Sor Beatriz Dañobeitia colabora en la Liturgia en la Iglesia de Kamizazpi. Catequesis en casa de algún caso especial (niños en dificultad), muy centradas en el problema migratorio, desde una comunidad de acogida y escucha de todo tipo de acontecimientos y demandas. Cuidado y ornamentación junto con un laico de la Capilla del Cristo de la Piedad.

Volviendo al tema de la capilla del colegio Hijas de la Cruz, hemos hablado de la Virgen del Carmen, al cerrar el colegio. La Asociación de la Casa de Galicia, pidió se les dejara la imagen, ellos la cuidarían. Así lo están haciendo. Colocaron en la imagen una placada que dice: Propiedad de las Hijas de la Cruz. La han restaurado y, con mucha alegría, todos los años los gallegos, tras la Eucaristía del día de la Virgen del Carmen, la llevan en procesión, también en barcos por la mar a la que echan flores por los marineros fallecidos.

¡Cuántas cosas diríamos! Que la Virgen de la Antigua nos asista.

Sor Beatriz Dañobeitia y Sor M<sup>a</sup> Dolores Moriones,

Hijas de la Cruz





Sor Beatriz, cocinando; Sor Maria, descansando.